

Capítulo 29: La Experiencia de los Santos Durante el Tiempo de Angustia de Jacob.-

¡Qué tiempo más espantoso será cuando sea retirada la influencia restringida del Espíritu Santo de la raza humana! No habrá entonces más llamados de la conciencia para convencer las mentes de los impíos. Las almas perdidas demostrarán cuán perversa es la naturaleza caída de la humanidad sin la intervención de la gracia divina. Todos los atributos de Satanás y de sus malos ángeles se reflejarán en los pensamientos, palabras y acciones de todos aquellos que han rechazado el último mensaje de misericordia.

Si Dios no hubiese extendido misericordia a la raza humana después del pecado de Adán y Eva, esta terrible condición habría sido constantemente compartida por toda la humanidad hasta que Dios hubiese destruido a esta raza rebelde. Ningún miembro de la raza humana habría reflejado el carácter de Dios. Es solamente como resultado de la intervención de Dios que los seres humanos viven ahora vidas semejantes a la de Cristo.

“Por ese medio nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguemos a participar de la naturaleza divina, y nos libremos de la corrupción que está en el mundo por causa de los malos deseos”. **2 Pedro 1:4.**

“Haya en vosotros el mismo sentir¹⁹ que hubo en Cristo Jesús”. **Fil. 2:5.**

Sin esta intervención toda la humanidad habría sido comprensiblemente corrupta, sin ayuda o esperanza en el mundo.

“Dios declara: ‘Enemistad pondré’. Esta enemistad no es fomentada de un modo natural. Cuando el hombre quebrantó la ley divina, su naturaleza se hizo mala y llegó a estar en armonía y no en divergencia con Satanás. No puede decirse que haya enemistad natural entre el hombre pecador y el autor del pecado. Ambos se volvieron malos a consecuencia de la apostasía. El apóstata no descansa sino cuando obtiene simpatías y apoyo al inducir a otros a seguir su ejemplo. De aquí que los ángeles caídos y los hombres malos se unan en desesperado compañerismo. Si Dios no se hubiese interpuesto especialmente, Satanás y el hombre se habrían aliado contra el cielo; y en lugar de albergar enemistad contra Satanás, toda la familia humana se habría unido en oposición a Dios”. **CS:559.**

Durante el tiempo de angustia de Jacob, la furia sin restricción de los impíos se desencadenará contra el pueblo de Dios. Esta furia será tan feroz que será casi insoportable para los

¹⁹ Nota del Traductor: En inglés dice. “Haya en vosotros la misma *mente* que estaba también en Cristo Jesús”.

santos de Dios. Hasta que transcurra este tiempo, el pueblo de Dios no tiene cómo imaginarse la situación, porque no hay ningún paralelo en la historia de este planeta.

“Los tiempos de apuro y angustia que nos esperan requieren una fe capaz de soportar el cansancio, la demora y el hambre, una fe que no desmaye a pesar de las pruebas más duras”. **CS:679.**

“Cuando Jesús salga del lugar santísimo, su Espíritu refrenador se retirará de los gobernantes y del pueblo. Estos quedarán bajo el dominio de los ángeles malos. Entonces, por consejo y dirección de Satanás, se harán leyes tales que, a menos que el tiempo sea muy corto, no se salvará ninguna carne”. **1T:187.**

“El tiempo de angustia cual nunca fue está próximo a caer sobre nosotros; y necesitaremos una experiencia que ahora no tenemos, y que muchos no se preocupan por obtener. A menudo ocurre que la angustia es mayor en la imaginación que en la realidad; pero no será así en la crisis que tenemos por delante. La descripción más vívida no logra dar idea de la magnitud de la prueba”. **Maranata:273.**

“La fe de los miembros de la iglesia será probada en forma individual, como si no hubiera otra persona en el mundo”. **7CBA:994; EUD:265.**

Dios es bueno al no habernos dado descripciones detalladas acerca de este tiempo porque habríamos estado en constante aprehensión y habríamos estado pensando constantemente en este tiempo espantoso. Esto podría hacer con que nuestros corazones vinieran a desmayar, y en desesperación y desánimo estaríamos en grave peligro de perder nuestra fe. Podría muy bien distraernos de la poderosa misión a la que Dios nos ha llamado a realizar, para iluminar y advertir al mundo a respecto de los peligrosos eventos que están delante de nosotros. Tal vez aun no estemos resueltos a concentrarnos sobre la preparación espiritual para poder recibir la lluvia tardía para poder recibir el poder y poder llevarle el evangelio eterno al mundo. Con certeza que este no es el momento para posponer esta preparación.

La manifestación de las últimas siete plagas es el resultado de esta ley dominical universal y todo el planeta pronuncia una sentencia de muerte contra los 144000.

“Vi que los cuatro ángeles iban a retener los vientos mientras no estuviese hecha la obra de Jesús en el santuario, y que entonces caerían las siete postreras plagas. Estas enfurecieron a los malvados contra los justos, pues los primeros pensaron que habíamos atraído los juicios de Dios sobre ellos, y que si podían librarnos de la tierra las plagas se detendrían. Se promulgó un decreto para matar a los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento. Este fue el tiempo de la angustia de Jacob”. **PE:36-37.**

“Cuando la presencia de Dios se retiró de la nación judía, tanto los sacerdotes como el pueblo lo ignoraron. Aunque bajo el dominio de Satanás y arrastrados por las pasiones más horribles y malignas, creían ser todavía el pueblo escogido de Dios. Los servicios del templo seguían su curso; se ofrecían sacrificios en los altares profanados, y cada día se invocaba la bendición divina sobre un pueblo culpable de la sangre del Hijo amado de Dios y que trataba de matar a sus ministros y apóstoles. Así también, cuando la decisión irrevocable del santuario haya sido pronunciada y el destino del mundo haya sido determinado para siempre, los habitantes de la tierra no lo sabrán. Las formas de la religión seguirán en vigor entre las muchedumbres de en medio de las cuales el Espíritu de Dios se habrá retirado finalmente; y el celo satánico con el cual el príncipe del mal ha de inspirarlas para que cumplan sus crueles designios, se asemejará al celo por Dios.

Una vez que el sábado llegue a ser el punto especial de controversia en toda la cristiandad y las autoridades religiosas y civiles se unan para imponer la observancia del domingo, la negativa persistente, por parte de una pequeña minoría, de ceder a la exigencia popular, la convertirá en objeto de execración universal. Se demandará con insistencia que no se tolere a los pocos que se oponen a una institución de la iglesia y a una ley del estado; pues vale más que esos pocos sufran y no que naciones enteras sean precipitadas a la confusión y anarquía. Este mismo argumento fue presentado contra Cristo hace mil ochocientos años por los ‘príncipes del pueblo’. ‘Nos conviene - dijo el astuto Caifás - que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda’. (Juan 11:50). Este argumento parecerá concluyente y finalmente se expedirá contra todos los que santifiquen el sábado un decreto que los declare merecedores de las penas más severas y autorice al pueblo para que, pasado cierto tiempo, los mate. El romanismo en el Viejo Mundo y el protestantismo apóstata en la América del Norte actuarán de la misma manera contra los que honren todos los preceptos divinos”. **CS:672-673.**

“Así dice el Eterno: ‘Hemos oído voz de temblor y espanto, y no de paz. Preguntad ahora, y mirad si el varón da a luz. Porque he visto a todo hombre con las manos sobre sus lomos, como mujer que da a luz. Y han palidecido todos los rostros. ¡Cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante. Tiempo de angustia para Jacob, pero de ella será librado”. **Jer. 30:5-7.**

“La ira del hombre se despertará en forma especial contra aquellos que santifican el sábado del cuarto mandamiento; y al fin un decreto universal los denunciará como merecedores de muerte”. **PR:376; EUD:262.**

“Acto seguido vi que los grandes hombres de la tierra consultaban entre sí, y vi a Satanás y sus ángeles atareados en torno de ellos. Vi un edicto, del que se distribuyeron copias por distintas partes del país, mediante el cual se ordenaba que a menos que los santos renunciaran a su fe peculiar y pusieran a un lado el sábado para observar el primer día de la semana, después de cierto tiempo la gente quedaría en libertad para darles muerte”. **HR:426.**

Pero ninguno de los 144000 pierde su vida. Cuando se cierra la gracia, hay 144000 santos, y cuando Jesús vuelve todos los 144000 aun están vivos. Cuando este planeta apruebe el decreto de muerte, los 144000 hacen de Dios su defensa y refugio.

“Este pequeño remanente, incapaz de defenderse en el mortífero conflicto con las potestades de la tierra mandadas por la hueste del dragón, hace de Dios su defensa. Ha sido promulgado por la más alta autoridad terrestre el decreto de que adoren a la bestia y reciban su marca bajo pena de persecución y muerte”. **5T:198.**

Cuando el decreto universal de muerte es aprobado, algunos fieles del pueblo de Dios están en ciudades y pueblos, y ahora huyen a las regiones remotas de la tierra. Tristemente, algunos serán aprehendidos por los impíos y serán obligados a permanecer en las más ruines prisiones. Sus paraderos no serán conocidos por ninguno de sus familiares ni amigos, pero el infalible cuidado de Dios está sobre ellos. En este día, cuando aun las naciones Occidentales usen las políticas conocidas como rendición (donde envían prisioneros a naciones lejanas, las cuales poseen leyes que no prohíben la tortura), esta tremenda penalidad será colocada sobre los santos de Dios. Sus queridos no sabrán nada acerca de su paradero, ni tampoco sabrán si permanecieron fieles a su Señor.

“Cuando el decreto promulgado por los diversos príncipes y dignatarios de la cristiandad contra los que observan los mandamientos, suspenda la protección y las garantías del gobierno y los abandone a los que tratan de aniquilarlos, el pueblo de Dios huirá de las ciudades y de los pueblos y se unirá en grupos para vivir en los lugares más desiertos y solitarios. Muchos encontrarán refugio en puntos de difícil acceso en las montañas. Como los cristianos de los valles del Piamonte, convertirán los lugares elevados de la tierra en santuarios suyos y darán gracias a Dios por las ‘fortalezas de rocas’. (Isaías 33:16). Pero muchos seres humanos de todas las naciones y de todas clases, grandes y pequeños ricos y pobres, negros y blancos, serán arrojados en la más injusta y cruel servidumbre. Los amados de Dios pasarán días penosos, encadenados, encerrados en cárceles, sentenciados a muerte, algunos abandonados adrede para morir de hambre y sed en sombríos y repugnantes calabozos. Ningún oído humano escuchará sus lamentos; ninguna mano humana se aprontará a socorrerlos”. **CS:683-684.**

El decreto universal de muerte provee un periodo de tiempo para darles valor y coerción a los guardadores del Sábado para que puedan retractarse de su guarda del Sábado. Entonces es establecida una fecha por los gobiernos, después de la cual, si los santos no se retractan, las personas quedan en libertad para matarlos. Podemos asegurarle enfáticamente a nuestros lectores que ninguno de estos 144000 va a abandonar su lealtad a Cristo, y no abandonarán su fiel guarda del Sábado, aun cuando sean grandemente amenazados.

“Los hijos de Dios no estarán todos en un mismo lugar en este tiempo. Estarán en diferentes grupos y en todas partes de la tierra; y serán puestos a prueba individualmente y no por grupos. Cada uno deberá soportar la prueba por sí mismo”. **4CBA:1165.**

Tan calamitosa es la situación de los 144000 que son muy tentados para que pierdan la fe en su Señor, pero ninguno lo hace. Sin embargo, su angustia de alma es manifestada en sus lastimosos pedidos para que Dios los liberte.

“Sin embargo, por lo que ven los hombres, parecería que los hijos de Dios tuviesen que sellar pronto su destino con su sangre, como lo hicieron los mártires que los precedieron. Ellos mismos empiezan a temer que el Señor los deje perecer en las manos homicidas de sus enemigos. Es un tiempo de terrible agonía. De día y de noche claman a Dios para que los libre”. **CS:688.**

Tal como lo hemos enfatizado anteriormente, ningún santo, después del cierre de la gracia, perderá su vida. Ningún testimonio será dado por martirio; así las vidas del pueblo de Dios serán protegidas de toda amenaza.

“Dios no consentiría que los malvados exterminasen a quienes esperaban la traslación y no se sometían al decreto de la bestia ni recibían su marca. Vi que si a los malvados se les permitiese exterminar a los santos, Satanás se alegraría, con sus malignas huestes y todos cuantos odiaban a Dios. Y ¡oh, qué triunfo fuera para su majestad satánica ejercer en la lucha final potestad sobre los que durante largo tiempo habían esperado contemplar a quien tanto amaban! Los que se burlaron de la idea de la ascensión de los santos presenciarán la solicitud de Dios por su pueblo y contemplarán su gloriosa liberación”. **PE:284.**

Es en este momento de mayor sufrimiento de los santos que Satanás emplea su último engaño en un postrer esfuerzo para engañar al grupo diseminado alrededor del planeta que permanece entre él y la raza humana, los 144000.

“Satanás ve que está por perder su caso. No puede arrastrar al mundo entero tras sí. Hace un último esfuerzo desesperado para vencer a los fieles mediante el engaño. Lo hace perso-

nificando a Cristo. Se viste con los mantos de la realeza que han sido descritos en forma precisa en la visión de Juan...

Un esfuerzo más, y se materializará el último engaño de Satanás. Él oye el incesante ruego de que Cristo venga para que los libre. Su última estrategia es personificar a Cristo y hacerles pensar que sus oraciones han sido contestadas”. **EUD:168-169.**

El último esfuerzo de Satanás falla tristemente. Ninguno de los 144000 es engañado, porque poseen la mente de Cristo.

Durante los tiempos de perplejidad de las plagas, los 144000 no son completamente encapsulados por Dios de experimentar los efectos de las plagas. Ellos no experimentarán la primera plaga, porque solamente aquellos que recibieron la marca de la bestia la experimentan. Tampoco experimentarán la plaga de las tinieblas. Sin embargo, sufren intensamente. Dios permite que ellos sean probados hasta su límite.

“El pueblo de Dios no quedará libre de padecimientos; pero aunque perseguido y acongojado y aunque sufra privaciones y falta de alimento, no será abandonado para perecer”. **CS:687.**

“En el tiempo de angustia nadie trabajará con sus manos. Sus sufrimientos serán mentales, y Dios les proveerá de alimento”. **EUD:269.**

“Han visto la tierra assolada con hambre y pestilencia, al sol que tenía el poder de quemar a los hombres con un intenso calor, y ellos mismos han soportado padecimientos, hambre y sed”. **CS:707.**

El sellamiento de Dios de Sus hijos ha sido perfecto. Todos los 144000 no solo han sobrevivido el dolor físico y la privación, sino que su fe tampoco ha fallado durante la tormenta emocional que han enfrentado con nobleza de carácter. Su inamovible confianza en su Señor les ha demostrado a los hombres y a los ángeles que están listos para ser trasladados y para entrar en las cortes del paraíso.

¡Oh, que los lectores de este libro y sus autores puedan estar juntos en aquel gran día de reunión! Ahora es el tiempo para prepararse, porque el tiempo de prueba es peligrosamente corto.